

Ciudad de México

La entidad donde vivo

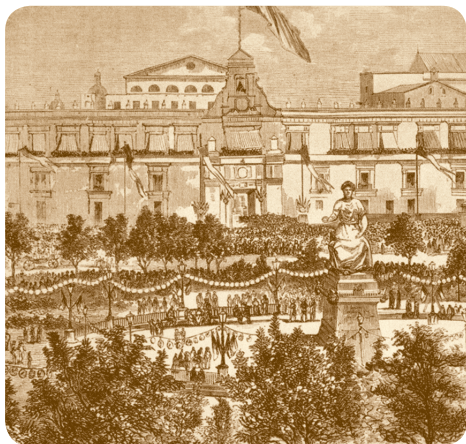
Tercer grado



La vida cotidiana del campo y la ciudad en mi entidad

Aprendizaje esperado

- Describe características de la vida cotidiana en el campo y la ciudad de la entidad durante el siglo XIX.



➤ El Zócalo a mediados del siglo XIX.

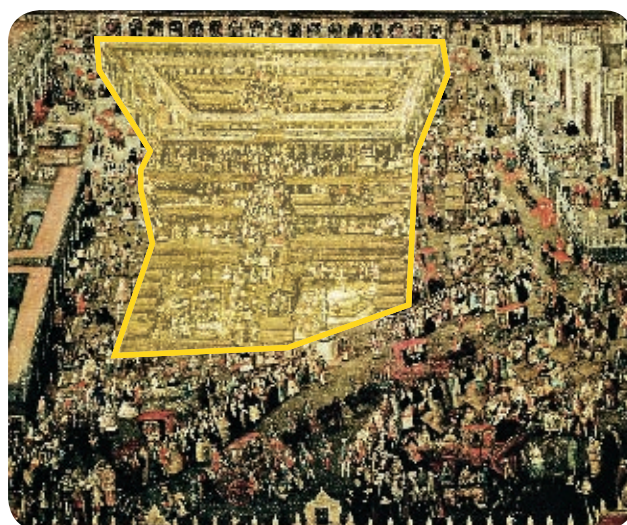
Los cambios en la Ciudad de México

La vida cotidiana de la ciudad cambió muchísimo durante el siglo XIX gracias al ferrocarril, el telégrafo, la fotografía y la luz eléctrica.

Al convertirse definitivamente en la capital del país, el gobierno quiso que las calles y los edificios mostraran una ciudad moderna y hermosa. Estas modificaciones se iniciaron con el Zócalo.



➤ El transporte fue uno de los mayores cambios: los tranvías de la ciudad llegaban hasta las puertas de la antigua basílica de Guadalupe, al norte de la ciudad.



➤ El viejo mercado El Parián fue demolido en 1843 y se amplió la superficie del Zócalo.

Mucho tiempo después fue derrumbado el mercado del Volador para construir el edificio de la Suprema Corte de Justicia. El portal de Mercaderes y el de Las Flores duraron más tiempo: el primero todavía existe en el costado oeste de la Plaza de la Constitución y el de Las Flores fue demolido para construir la avenida 20 de Noviembre y ampliar el edificio del Gobierno del Distrito Federal en la década de 1930.



➤ Mercado del Volador antes de que retiraran los puestos. Se ubicaba en la esquina sureste del Zócalo, en lo que hoy es el edificio de la Suprema Corte de Justicia.

En 1910, para festejar el centenario de la Independencia, Porfirio Díaz mandó construir edificios y monumentos que ahora decoran la ciudad, como el Hemiciclo a Juárez y la Columna de la Independencia, conocida por todos como El Ángel, actualmente uno de los símbolos más importantes y representativos de la Ciudad de México.

A medida que la ciudad crecía, se construyeron mercados, escuelas y cementerios. Como la ciudad aumentó de tamaño, los lugares donde la gente vivía quedaron cada vez más lejos de los centros de trabajo, por lo que fueron necesarios nuevos medios de transporte. Desde 1858, en las calles se empezaron a ver los tranvías. En el Zócalo hubo una importante terminal, similar a los paraderos del tren subterráneo de hoy en día.



➤ Con el paso del tiempo los tranvías y los carruajes dejaron de circular por el Zócalo.



Glosario

Farol. Caja de vidrio dentro de la cual se coloca un foco para alumbrar la calle.

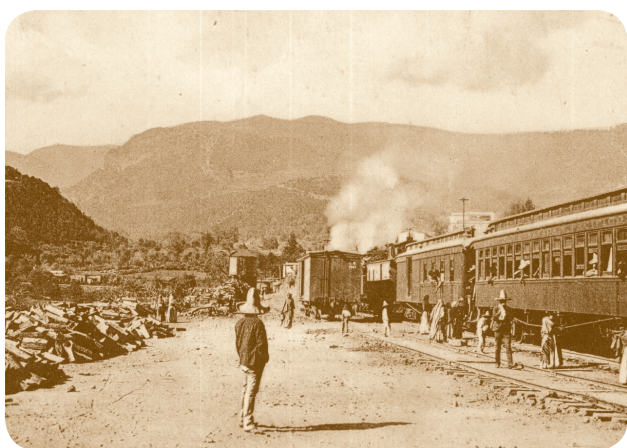
Al inicio del Porfiriato, muchas de las calles de la ciudad eran de tierra, sólo algunas estaban empedradas y tenían banquetas. Además, en la noche, muy pocas estaban iluminadas por **faroles** y un policía era el encargado de encender manualmente cada uno.



› Tacubaya era una de las zonas privilegiadas que gozaba de todos los servicios.

En las zonas más favorecidas de la capital, como Tlalpan y Tacubaya, las calles y banquetas eran más anchas, tenían camellones con árboles y fuentes, había parques y, a finales del siglo XIX, se instaló luz eléctrica y drenaje. En la mayoría de las colonias de la capital no había ninguno de estos servicios. Las calles eran de tierra, no tenían drenaje ni iluminación y cuando llovía, se inundaban.

Pueblos en los alrededores, como San Ángel, la Villa de Guadalupe, Iztapalapa, Tacuba, Chimalistac y Azcapotzalco, tenían su propia iglesia y su mercado, y eran el hogar de campesinos que vendían sus productos en la ciudad o en sus propios pueblos. Dentro de la ciudad había varios mercados, algunos importantes como La Merced. Su función era la compra-venta de diversos productos para abastecer la ciudad.



› La delegación La Magdalena Contreras a inicios del siglo XX ya formaba parte de la ciudad de México, pero era una zona rural principalmente.



› Tacuba a mediados del siglo XX, cuando dejó de ser un pueblo para ser "absorbida" por el crecimiento urbano.

Durante el gobierno de Porfirio Díaz se ordenó la construcción de casas en colonias nuevas como la Juárez y la Roma. Estas casas tenían sala, comedor, recámaras, recibidor, cocina, baño y cochera. Las paredes interiores estaban adornadas con cuadros y espejos y sus muebles eran costosos. Las haciendas también estaban ricamente amuebladas con grandes candiles y espejos, igual que los palacios.



► Como se observa en esta imagen de la colonia Juárez, a inicios del siglo xx las calles de la zona eran más amplias.



► Casa en la colonia El Peñón a principios del siglo xx. Se aprecia lo sencillo de la construcción y los campos de cultivo alrededor.

En cambio, las casas de las familias de escasos recursos tenían pocos muebles: unas sillas, una mesa, petates para dormir, una bandeja para lavarse la cara y las manos, un anafre para cocinar y clavos para colgar la ropa. Por las noches se utilizaban velas para alumbrar la casa. Al lado de las casas estaban los terrenos de cultivo y los corrales con gallinas, borregos, cerdos, a veces, un burro.



Para avanzar

Compara las imágenes y señala las diferencias y similitudes que encuentres.



Formen parejas. Con la ayuda de su profesor, redacten un cuento acerca de cada casa. Describan un día cualquiera en la vida de sus habitantes. Organícense para que cada pareja lea su cuento y lo comente con todo el grupo. Finalmente, guarden su cuento en el portafolio de evidencias.

¿Cómo se vestían los capitalinos?

La mayoría de los hombres llevaba sombrero y las mujeres faldas largas. La ropa de una persona podía indicar a qué clase social pertenecía y a qué se dedicaba: los soldados andaban de uniforme, y los obreros, carniceros, maestros y aguadores tenían trajes que los identificaban.

La gente de las clases altas y medias prefería vestidos comprados en Europa o, por lo menos, diseñados allá. Sus hijos se vestían con pequeños uniformes de marino y sus hijas con vestidos de una sola pieza. Para ellas, cada actividad (ir al teatro, a la iglesia, de paseo o a una fiesta) implicaba usar una vestimenta especial. Su ropa y accesorios los compraban en las tiendas de moda y hacia finales del siglo XIX en grandes almacenes.



➤ Policía de la ciudad a inicios del siglo XX.



➤ Familia del campo.



➤ Familia de la ciudad.

Policías y bomberos

A mediados del siglo XIX, la ciudad era vigilada por 700 policías (llamados gendarmes) y había dos cárceles; la más grande era la de Belén, donde hoy se encuentra la Escuela Primaria Revolución, en la esquina de Balderas y Arcos de Belén. Ya durante el Porfiriato hubo bandidos muy conocidos, como Jesús Arriaga, apodado *Chucho el Roto*, por lo que se necesitaban cada vez más policías.



Un dato interesante

Durante el Porfiriato, el asesinato era castigado con la pena de muerte y el robo era sancionado con prisión por varios meses o años. Infracciones menores, como emborracharse, tenían como castigo barrer las calles.



➤ Bomberos de la ciudad a finales del siglo XIX.

Durante el siglo XIX, cuando se quemaba una casa, se alertaba con toques de campana de la iglesia cercana y los vecinos debían acudir a apagar el fuego. En 1862, el gobierno estableció la primera estación de bomberos de la ciudad; sin embargo, las personas que ahí trabajaban eran insuficientes para atender todas las emergencias.

En diciembre de 1887, el entonces gobernador del Distrito Federal, el general José Ceballos, destinó 15 policías para apagar incendios. Luego les dieron carros-bomba, como el de la imagen de la izquierda, y en 1891 se instaló una línea de teléfono para atender las emergencias.



Glosario

Combustible.

Material utilizado para producir energía cuando es quemado. La madera y la gasolina son los combustibles usados comúnmente.

El abasto y el comercio en la ciudad

Animales, como los borregos, y **combustibles**, como la madera, eran traídos por los campesinos de las zonas montañosas cercanas al Ajusco, Cuajimalpa, Magdalena Contreras y Santa Fe. Muchas de las frutas y verduras que consumía la población se transportaban por los canales desde Xochimilco y Tláhuac. Al llegar a los embarcaderos, los cargadores los llevaban a las plazas para venderlos.

➤ A finales del siglo XIX aún había algunos canales que llegaban cerca del centro. Los habitantes del Distrito Federal los utilizaban como espacios de recreo, pero también para transportar mercancías desde el campo hasta la ciudad.



El trigo se cultivaba en terrenos cercanos a la ciudad y se hacía harina en molinos que estaban junto a los ríos. En algunas plazas, los vendedores ponían verduras y frutas en el suelo y colocaban un techo para protegerse del sol y la lluvia, como hoy lo hacen en los tianguis. Los frijoles y el maíz se vendían por cuartillos, que eran pequeñas cajas de madera que contenían aproximadamente medio kilogramo de esos cereales.

En los mercados se vendía de todo: ropa, cuadernos, instrumentos musicales, semillas, telas, dulces, huevos, armas, sombreros y juguetes. Para pagar la mercancía o los servicios se usaban monedas de oro, plata y cobre, pues no había billetes.



➤ Moneda del siglo XIX.



➤ Mercado en la plazuela de Tacubaya a finales del siglo XIX.



Un dato interesante

La mayoría de los comercios de la ciudad compran sus mercancías en la Central de Abasto, que es el mercado más grande de América Latina.

El trabajo de un numismático consiste en coleccionar monedas.

La educación

En el siglo XIX, la mayoría de los niños mexicanos no iba a la escuela y pocos sabían leer y escribir. En la ciudad de México, los hijos de las familias de las clases alta y media estudiaban en su propio hogar con un maestro particular. Las personas con menos recursos económicos asistían a escuelas religiosas, donde aprendían a leer y a contar. En algunas haciendas hubo pequeñas escuelas para los campesinos. Por lo general, los niños dejaban de estudiar cuando podían empezar a trabajar.



Para avanzar

- Busquen en su casa monedas antiguas. Entre todos elaboren un catálogo de acuerdo con la fecha de cada una, de la más antigua a la más nueva.
- Expongan sus álbumes ante la clase y comenten cuáles fueron las monedas más comunes que todos encontraron. Así como ahora las monedas de un peso son muy utilizadas, hace cien años las de uno y cinco centavos eran las más populares.



Niños como tú

Muchos niños que vivieron durante el Porfiriato debían comenzar a trabajar desde pequeños. La Constitución de 1917 prohibió que los menores trabajaran y estableció la educación como un derecho.





► Porfirio Díaz inauguró el edificio de la Asociación Cristiana de Jóvenes, que durante muchos años ocupó el periódico *Novedades*, en la esquina de Morelos y Balderas.

Quien quería estudiar una carrera universitaria debía acudir a instituciones llamadas escuelas nacionales: de Ingenieros, medicina, comercio y jurisprudencia (hoy derecho). En 1867, Benito Juárez dio a conocer una ley que establecía la fundación de la Escuela Nacional Preparatoria, tarea que se le encomendó al maestro Gabino Barreda, quien fue el primer director de esa institución. En 1868, la preparatoria abrió sus puertas a la población del Distrito Federal. Años más tarde en 1910, el gobierno de Díaz abrió nuevamente la Universidad Nacional como institución para formar profesionales.

Los periódicos y revistas del siglo XIX fueron una parte importante de la cultura, pues permitían que la gente conociera qué sucedía en el país y en el mundo. Los periódicos tenían pocas páginas y estaban ilustrados con dibujos. A finales del siglo XIX comenzaron a incluir fotografías. Algunos periódicos importantes fueron *El siglo XIX*, *El Monitor Republicano* y *El Imparcial*.



Para avanzar

El ser humano siempre ha tenido la necesidad de comunicarse, platicar sobre lo que le pasa y saber qué le pasa a los demás; un medio para hacerlo es el periódico. Algunos periódicos servían para criticar al gobierno de Porfirio Díaz.

- En equipo, elaboren un periódico. Necesitan un pliego de papel bond cortado en dos.
- Formen un cuadernillo con ambas mitades del pliego de papel bond, que será su periódico.

- Invéntenle un nombre y escríbanselo, junto con la fecha en que lo publicarán (recuerden que debe ser de finales del siglo XIX o principios del XX).
- Escriban alguna historia de policías y ladrones porfirianos o imaginen algún problema de los que tenía la ciudad en esa época.
- Compartan las noticias de cada equipo y, con la ayuda de su profesor, conversen acerca de la función que tenían y tienen los periódicos para enterarnos sobre temas actuales.

La salud

La mayoría de las viviendas no tenía baño, la gente hacía sus necesidades en bacinicas y se bañaban con una cubeta y una jícara. Otros preferían acudir a los baños públicos; en los más baratos, por cinco centavos el cliente tenía derecho a bañarse con un jabón, zacate y le daban una sábana para secarse.

En regiones rurales, como Milpa Alta o La Magdalena Contreras, quienes querían lavarse (o lavar su ropa) debían ir a un río.



► En el siglo XIX se aprovechaban los ríos para lavar.

Estas condiciones provocaban enfermedades, así que los ayuntamientos, además de construir drenajes, prohibieron tirar basura en las calles y que los animales de corral vivieran dentro de las casas. Se le pedía a la gente que no bebiera agua de los pozos, porque eso podía provocar tifoidea, que en ese entonces era una enfermedad mortal.



Un dato interesante

En el siglo XIX había medicinas que ofrecían curarlo todo; se anunciaban en periódicos y revistas, se vendían en la calle y en las farmacias o se preparaban en lugares llamados droguerías o boticas.



➤ 1. Casa de los Azulejos. 2. Una botica; actualmente, en ese lugar está la Torre Latinoamericana.

Cuando muchas personas mueren a causa de una misma enfermedad se dice que hay una epidemia. En el siglo XIX, cuando una epidemia afectaba la capital nadie salía a la calle por temor a contagiarse (como con la gripe AH1N1 en la primavera de 2009). Sólo se oía el sonido de las campanas de las iglesias y del carro que recogía los muertos para llevarlos al cementerio.

Transporte, comunicaciones y electricidad

Antes de que aparecieran el ferrocarril y los automóviles, la gente se transportaba en carretas tiradas por caballos y mulas o en canoas y barcos que circulaban por los canales y lagos que aún quedaban. Durante algún tiempo, un barco de vapor navegó entre la ciudad de México y el pueblo de Chalco, en el Estado de México, para transportar personas y mercancías.



➤ Inauguración de la línea de barcos de vapor.



➤ Barco navegando por el canal de La Viga hacia la ciudad de México.



➤ Comerciantes preparándose para emprender el viaje en lo que actualmente es la Avenida Universidad, en la delegación Coyoacán.

A mediados del siglo XIX, la llegada del ferrocarril a México fue un acontecimiento muy importante porque podía trasladar gran cantidad de mercancías y personas de manera rápida y segura.

Para salir de la ciudad, se podía montar a caballo, caminar por las viejas calzadas o subirse a una diligencia. No había una red de carreteras, sino caminos de terracería. Ir de México a Guadalajara en diligencia tomaba 8 días; el viaje a Veracruz, 14 días y costaba 35 pesos, que en ese entonces era una cantidad muy elevada, no se podía pagar con facilidad. El viaje a pie de México a Toluca duraba tres días.



➤ El ferrocarril a finales del siglo XIX.

Durante el gobierno de Porfirio Díaz, nuevas líneas de ferrocarril comunicaron a la ciudad con otras partes del país. Hacia finales del siglo XIX, la ciudad tenía tres estaciones de ferrocarril con destino a diversas ciudades, como Veracruz, Oaxaca, Guadalajara y Puebla.



➤ Estación de trenes de Buenavista a inicios del siglo XX. La estación ha cambiado mucho y actualmente es la terminal del tren suburbano que va y viene del Estado de México. Además, a un lado de ella se construyó la Biblioteca José Vasconcelos en 2006.

Antes de que hubiera camiones o tren subterráneo, el tranvía era el principal transporte dentro de la ciudad. Los primeros tranvías empezaron a dar servicio en 1858 y unían la ciudad de México con Tacubaya.

Los tranvías tenían carros para pasajeros y uno para carga. Poco a poco se construyeron líneas que comunicaron la ciudad con Azcapotzalco, al norte, y con La Piedad, que entonces era un pueblo al sur de la ciudad. Para 1882, empezó el servicio a Tlalpan por la calzada del mismo nombre, sobre la que actualmente corre la Línea 2 del Metro. Al principio, los tranvías eran jalados por mulas, pero luego circularon gracias a la electricidad, como los trolebuses de hoy.



› Estación de tranvías en el Zócalo.



› Oficina de telégrafos muy parecida a una central telefónica actual.

Los primeros automóviles llegaron a México en 1903, traídos de Estados Unidos y Francia. Poca gente podía pagarlos y disfrutar de sus beneficios.

Para comunicarse con parientes, conocidos o socios, la gente usaba la carta y el telégrafo, inventado por Samuel Morse en 1837 y que empezó a utilizarse en nuestro país en 1851, precisamente en la Ciudad de México. El telégrafo fue por muchos años el medio de comunicación más rápido para enviar mensajes hacia otras ciudades del país. En 1882 se inauguró el primer servicio telefónico comercial gracias al invento del teléfono hecho por Alexander Graham Bell en 1876.



Un dato interesante

Como muy pocos sabían leer y escribir, quien sabía les leía la correspondencia a sus amigos y familiares. En ese entonces, las cartas no se metían en sobres, y hasta mediados de siglo XIX se empezaron a utilizar los **timbres postales**.



› Tarjeta postal de inicios del siglo XX.



Glosario

Timbre postal.

Estampilla que se adhiere a los sobres para que el servicio postal los considere como "pagados".

Lograr que la electricidad llegara a los hogares y negocios fue uno de los avances más importantes del siglo XIX. Gracias a esto la gente ya no necesitó velas para alumbrarse. Además, movía los motores de las fábricas y de los nuevos inventos. Como cada vez había más casas y negocios, a fines del siglo XIX se construyó una planta de energía eléctrica que aprovechaba la corriente del río La Magdalena para generar electricidad.

Fiestas y entretenimiento

Durante el siglo XIX y el Porfiriato, la gente se reunía en sus casas para festejar acontecimientos importantes; se le ofrecía comida y bebida a los amigos, familiares y vecinos; los invitados lucían sus mejores vestidos; se tocaba música con guitarras, arpas y violines, y se bailaba. La fiesta se hacía en la sala de la casa, en el patio de la vecindad o en la calle.

En los pueblos que rodeaban a la ciudad, y que ahora son colonias como Tacubaya y San Ángel, se celebraban fiestas en honor de los santos patronos; se adornaban las iglesias, se lanzaban fuegos artificiales, se escuchaba música y se bailaba.

Para divertirse, algunas familias iban a La Alameda o al Zócalo a escuchar la música de las bandas militares; otras iban a Chapultepec a montar a caballo o de día de campo. El canal de La Viga era muy popular, pues ahí se podía pasear en trajinera y bailar, cantar, comer y beber. Algunas familias iban más lejos y hacían excursiones a los bosques y ríos de Tlalpan y La Magdalena Contreras.



➤ Desde su fundación durante el Porfiriato, las colonias Juárez y Roma gozaron de servicios como la luz eléctrica.



Para avanzar

- En su camino a casa o cuando vayan a la escuela observen qué servicios funcionan gracias a la electricidad. Registrenlos en sus cuadernos.
- Comenten en clase la importancia de cada uno y cómo consideran que cambiaría la vida cotidiana si alguno faltara.
- Guarden su lista de servicios en el portafolio de evidencias.



➤ La Alameda era punto de encuentro para las diferentes clases sociales que había en el Distrito Federal.



Para saber más

En compañía de tus papás o algún hermano mayor, lee el libro *Los paseos de la ciudad de México*, de Salvador Novo, que narra cómo se vivía en la ciudad en otros periodos.

Una diversión para toda la familia era el circo. Para mediados del siglo XIX, la ciudad ya había presenciado diversos espectáculos de este tipo, entre ellos el del Circo Olímpico; después llegó el Circo Orrin, que fue muy popular. El payaso más famoso de la época era Ricardo Bell.

Eran populares las obras de teatro musical y los conciertos, en las que se presentaban obras mexicanas y europeas, además de magos, títeres, equilibristas, animales e inventos.



➤ El Teatro Nacional fue derrumbado en 1900 para hacer más larga la calle 5 de Mayo.



➤ El primer cine de la ciudad estuvo en el llamado Salón Rojo.

El cine fue el gran invento de entretenimiento de finales del siglo XIX, cuando llegó a México inmediatamente tuvo éxito. En la Ciudad de México se construyeron salas de cine donde se proyectaban películas en blanco y negro y sin sonido; para que el público entendiera qué sucedía en la pantalla, aparecían letreros con los diálogos de los actores. En las salas había músicos que acompañaban la función interpretando piezas cómicas o dramáticas, según la trama de la película.